

Mensaje del Presidente

Queridos colegas,

Los legisladores de la Unión Europea han elegido 2018 como el año Europeo del Patrimonio Cultural. Durante este año se intentará resaltar los desafíos de este sector, como la falta de financiación o el tráfico ilegal de restos arqueológicos; también se espera acelerar el potencial económico de este sector, el cual es responsable directo de la creación de alrededor de 7.8 millones de trabajos. Nuestros colegas y expertos que han contribuido en esta edición, han recalcado la riqueza patrimonial de la que gozamos y la importancia de mantener y cuidar nuestro patrimonio cultural. Encontrareis una selección de artículos especializados sobre este tema en las páginas interiores.

En la sección de “Current Affairs” encontrareis los artículos con temas sumamente interesantes con los que nuestros antiguos colegas nos deleitan. Permittedme dar las gracias a nuestros colegas que colaboran en este boletín, y hacen que nuestra asociación sirva de foro de ideas e intercambios, así mismo me gustaría animar a todos aquellos que aún no han participado a colaborar con nosotros.

En la presente edición podéis encontrar una sección dedicada a las actividades de la AAD.

- El programa “EP to Campus”; cuyo responsable es Lord Richard Balfe continua siendo un éxito. Este intercambio donde las Universidades se benefician de la experiencia y pericia de los antiguos miembros del Parlamento Europeo, es uno de nuestros más destacados programas. Los comentarios de estudiantes, universidades y colegas que han participado son siempre positivos. Los estudiantes pueden beneficiarse de diálogos constructivos e intercambio de opiniones que les permiten construir su propia concepción sobre los asuntos europeos.
- Otro de nuestro programa estrella, bajo la responsabilidad de Monica Baldi, es la cooperación con el Instituto Universitario Europeo de Florencia. El programa con alumnos de secundaria fue muy apreciado por los colegas que participaron y por los niños, quienes tuvieron la oportunidad de nutrirse de conocimiento sobre el funcionamiento de las instituciones europeas y sobre temas de actualidad como el Brexit, la inmigración y el auge de los nacionalismos en Europa.
- Los eventos anuales de la AAD, celebrados el 29-30 de noviembre se desarrollaron con gran éxito, en esta edición una de las estudiantes que participaron en el seminario anual de la AAD nos cuenta sus impresiones sobre el seminario en el que tuvimos el honor de contar con la participación del Comisario europeo Sir Julian King, el europarlamentario Michael Gahler y el exparlamentario y miembro de la asociación, Ivailo Kalfin.

En cuanto a nuestros próximos eventos, el 3 de mayo tendrá lugar nuestra Asamblea General, precedida del seminario informativo del Servicio de Estudios del Parlamento Europeo (EPRS), una cena debate y la ceremonia conmemorativa anual el 2 de mayo. Conmemoraremos a los diputados y antiguos al Parlamento Europeo fallecidos en 2017 y 2018. Hans-Gert Pöttering, antiguo presidente del Parlamento Europeo, pronunciará el discurso de clausura.

La próxima visita de la AAD se realizará los días 4 y 5 de junio a Bulgaria, país que ostenta la Presidencia durante el primer semestre de 2018. Las inscripciones están abiertas, para más información os podéis poner en contacto con el secretariado de la AAD.

Espero veros en nuestra asamblea anual de mayo a todos cuantos sea posible asistir.

Enrique Barón Crespo
President of the FMA

CURRENT AFFAIRES

1948: INICIO DEL CICLO CONSTITUCIONAL EUROPEO

Hace 70 años, el 1 de enero de 1948, se inauguraba, con la Constitución italiana, el ciclo de las constituciones democráticas que siguieron a la Segunda Guerra Mundial en Europa. En 1949 llegará la Constitución alemana y, después, en el intenso período de paz que ha vivido desde entonces nuestro continente, lo harán las nuevas constituciones de todos los Estados que hoy forman la Unión.

Este ciclo constitucional europeo adquirirá enseguida una fisonomía de ruptura con respecto al pasado, la de impedir a cualquier Gobierno, con el instrumento del Derecho, la posibilidad de repetir, bajo cualquier forma, un pasado reciente de guerra, de dictaduras y de ofensa a la persona. Será una voluntad jurídica que se expresará de forma diversa, con arreglo a las tradiciones nacionales de los Estados. Pero, en cada constitución, figurará, de distintas formas, la afirmación de tres principios supremos.

El principio de la supremacía de la dignidad, sobre todo, que prima sobre cualquier otro aspecto de la esfera personal. Representa también el «nunca más» contra el recuerdo de los gulags y los campos de concentración, además de la oposición al racismo, el antisemitismo, la homofobia y la discriminación de la mujer.

Viene luego el principio de la supremacía de la constitución sobre cualquier otra ley, un dique erigido contra las arbitrariedades y los abusos de las mayorías parlamentarias del momento, en nombre de la «perennidad» de los valores sobre los que, en la fase constituyente, existió una concordia nacional.

Y, finalmente, el principio de la supremacía del Derecho internacional sobre los ordenamientos de los Estados. Desde 1948, por primera vez en el mundo, las constituciones nacionales admiten limitaciones y cesiones de soberanía para permitir la institución de un ordenamiento supranacional: el ordenamiento constitucional de la Unión Europea, en el que los tres principios supremos, acatados por toda «nueva» constitución, tendrán un reconocimiento común.

El ordenamiento europeo surgirá, por lo tanto, no como algo extraño, añadido a las constituciones nacionales, sino como la revelación de lo que las une.

De ahí, por lo tanto, que la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea empiece con una fórmula simple y solemne: «La dignidad humana es inviolable. Será respetada y protegida.». Nada más: todos comprenden a que se refiere.

De ahí también, por lo tanto, la supremacía de los valores constitucionales establecidos en el artículo 2 del Tratado como «valores comunes a los Estados miembros» en una sociedad caracterizada por el respeto del Estado de Derecho y el pluralismo.

Esto explica también la primacía del Derecho europeo reconocida y respaldada por el diálogo entre los tribunales constitucionales nacionales y el Tribunal de Justicia Europeo. Aunque limitada a los asuntos que son competencia de la Unión, su sentido simbólico es enorme, ya que sirve de parapeto frente cualquier absolutismo jurídico estatal.

Son principios supremos que, aunque fueron declarados hace 70 años, aún hoy en día siguen siendo frágiles frente a insidias y violaciones flagrantes.

El valor de la dignidad se ve puesto en tela de juicio por las formas renovadas de esclavitud, por la trata de seres humanos y por los emigrantes apátridas: a las puertas o dentro de casa.

El valor de la constitución se ve puesto en tela de juicio por las hostilidades hacia los frenos puestos a los excesos de poder gubernativos: los tribunales de justicia y la independencia de los jueces.

El valor del Derecho europeo se ve puesto en tela de juicio por los «nacionalismos jurídicos» que tratan de romper el equilibrio entre derechos y deberes del propio Estado con respecto a la Unión.

Podemos decir, por consiguiente, que el ciclo constitucional europeo, iniciado en 1948, no ha concluido realmente. Aún quedan muchas cosas por hacer y muchos errores por combatir a fin de que, con los tres principios supremos mencionados, la identidad de nuestra Unión Europea siga sobreviviendo frente a todo el mundo.

Andrea Manzella

Convenciones democráticas

NO BASTARÁ CON GESTIONAR MEJOR EUROPA

Las «convenciones democráticas» que, siguiendo la propuesta inicial del presidente Macron, se van a organizar en 2018 para reactivar el proyecto europeo no surgen de la nada. Olvidarlo significaría ignorar los miles y miles de foros democráticos de todo tipo en los que durante más de seis décadas se han examinado constantemente propuestas para la Europa de la paz y la solidaridad.

Lo nuevo ahora es la dinámica que puede crear esta iniciativa para que, al más alto nivel de los Estados, la conciencia de la insidiosa desafección progresiva de los pueblos con respecto a Europa dé lugar por fin a

unas acciones que estén a la altura de los retos, movilizándolo no solo a unos círculos reducidos, ilustrados o no, sino al mayor número posible de europeos.

Ante las dudas cada vez mayores sobre la construcción europea actual, los riesgos de contagio del brexit, el aumento de la abstención en las elecciones europeas en los últimos treinta años, los daños sociales ocasionados por la mundialización del comercio, la audiencia creciente de los populismos que se valen del miedo y de las actitudes egoístas, el terrorismo islamista, la impotencia de Europa para hacer frente de forma solidaria al flujo incontrolado de refugiados que huyen en unas condiciones espantosas de la miseria, la guerra o las dictaduras, el desempleo masivo que condena a miles de jóvenes a la exclusión social... no bastará con gestionar un poco mejor Europa.

La época en que vivimos nos obliga a equilibrar mejor las dos vías de expresión de la democracia: la democracia representativa y la democracia directa. La democracia ya no puede limitarse al acto ciudadano del voto electoral o referendario, sobre todo habida cuenta de la importancia de las redes sociales, incluso si su torrente invasor arrastra, en la confusión y a menudo en el anonimato, lo mejor y lo detestable.

Algunos temen que estas convenciones democráticas no permitan comprender adecuadamente las expectativas del conjunto de los ciudadanos de la Europa unida por al menos tres razones: la población que se siente más afectada por los retos europeos goza en su mayoría de una situación desahogada, tiene una cierta edad y es urbana; las personas que se pronuncian en este tipo de consultas suelen ser generalmente las que tienen unas ideas fijas, incluso radicales; la consulta a través de internet yuxtapone las posiciones individuales, sin el diálogo directo que permite acercarlas.

Estos riesgos no significan que no entremos en el juego, ya que es algo a lo que precisamente nos obligan sobre todo estas nuevas tecnologías de la comunicación, que han supuesto una revolución social tan importante como lo fue en su momento la invención de la imprenta.

Para mí lo más importante es que estas convenciones democráticas se desmultipliquen lo más cerca posible de los ciudadanos, mediante una iniciativa hábil de los representantes territoriales, sin limitarse a un enfoque consistente en la mera gestión de Europa. Hay mucho más en juego.

La solidaridad de mañana ya no podrá ser solamente europea, deberá ser universal, también en interés de Europa. Europa necesita un nuevo contrato basado en la lucidez prospectiva y la generosidad. Esta es la única vía para hacer que renazca el sueño europeo que los fundadores de la Europa de la posguerra desearon y consiguieron.

Y es en primer lugar en la juventud, en la que la vida no ha hecho mella, que sabe rebelarse contra lo inaceptable, creer en las utopías y ser generosa, en quien hay que apoyarse para reconstruir un sueño europeo capaz de movilizar a todo el continente en favor de un nuevo ideal.

Nicole FONTAINE

Expresidenta del Parlamento Europeo

«UNIDA EN LA DIVERSIDAD»

Sirvámonos de nuestra divisa europea para dar un nuevo impulso a la democracia

La bandera europea ondea en muchos edificios oficiales de nuestros Estados miembros, en la vallas de obras financiadas con Fondos europeos, en todos los documentos administrativos de nuestras instituciones, etc.

Este símbolo forma hoy parte de la memoria colectiva de 500 millones de europeos.

Otro símbolo europeo es el Día de Europa, que se celebra el 9 de mayo, aunque según los países y según los años, la manera de celebrarlo varía.

Por lo que respecta a nuestro himno, el «Himno a la Alegría», su uso es bastante limitado.

Y de nuestra divisa «Unida en la diversidad», parece que nadie se acuerde.

Y, sin embargo:

- «Unida en la diversidad»: la diversidad facilita la vida a los seres vivos, entre ellos el ser humano, cuyo cuerpo solo funciona correctamente gracias al trabajo conjunto de sus distintos órganos.
- «Unida en la diversidad»: la diversidad es la base del funcionamiento de todas las organizaciones humanas, ya sea una orquesta, un equipo de fútbol, una empresa o una organización no gubernamental.
- «Unida en la diversidad»: la diversidad está presente a diario en nuestros barrios, municipios, ciudades, regiones, Estados y, evidentemente, en Europa.

El egoísmo, el repliegue sobre sí mismo, el rechazo a comunicar —tanto a escala individual como del planeta— convierten las «diversidades» en armas arrojadas contra la unidad inherente a la idea de «vivir juntos».

Estamos llegando al período preelectoral de junio de 2019. Los debates serán muy animados en todos los ámbitos. Las muchas «diversidades» existentes no dejarán de invocarse para oponerse unas a otras, cuando lo que en realidad nos interesa a todos, tanto a título individual como en general, es encontrar la armonía.

En este contexto, nuestra divisa merece toda nuestra atención.

Hagamos como ya hizo el Parlamento Europeo el 4 de mayo de 2000, bajo la presidencia de Nicole FONTAINE, y después el 9 de octubre de 2008.

Propongo que nuestra divisa aparezca en todos los documentos del Parlamento, de la Comisión y de los Estados, así como en los de todas las organizaciones proeuropeas, al lado de nuestra bandera.

Propongo que el próximo 9 de mayo mostremos hasta qué punto las muchas diversidades culturales europeas son una baza fundamental para nuestro futuro individual y colectivo.

Con esta y otras muchas iniciativas, nuestra divisa llegará a ser tan conocida como lo es nuestra bandera europea.

Jean Marie BEAUPUY

Preocupaciones de un antiguo diputado Preocupaciones de un antiguo diputado

Señor Presidente:

Dado que incumbe al Presidente asumir un papel conciliador entre los intereses de los diferentes grupos de diputados, y que trata de entender las diferentes mentalidades de los mismos, me dirijo a usted para solicitar su intervención en la búsqueda de consenso en un asunto de interés europeo.

En nuestra condición de antiguos diputados, asumimos en los años noventa la responsabilidad de la ampliación de la Unión Europea. En mi caso, por ejemplo, como miembro de la delegación polaca del Parlamento Europeo, ya en los años ochenta estuve con los disidentes polacos y Lech Wałęsa.

Nos correspondió organizar las primeras jornadas de asociaciones económicas en Budapest ya en los años ochenta, motivados por la esperanza de contribuir a la liberación de los ciudadanos sometidos desde hacía décadas al régimen soviético, también gracias a la perspectiva de una Europa sin fronteras.

Personalmente, en mi condición de alemán que conocía la situación de mis compatriotas y familiares en Alemania del Este, tenía claro que necesitarían décadas hasta que habláramos la misma lengua y compartiéramos la misma visión del entorno y los condicionantes históricos.

Todavía hoy, la percepción del concepto de democracia es muy distinta entre muchos europeos.

Quienes en otro tiempo dedicamos nuestra actividad política a la Unión Europea vemos ahora que todo nuestro empeño ha sido en vano.

En mi caso, después de mi actividad en el Parlamento Europeo, dediqué toda mi energía a reconstruir la economía y la ciencia en Polonia y Hungría.

Desde mi cátedra en la Universidad de Szczecin y con una habilitación reconocida oficialmente en la misma universidad, tuve la oportunidad de trabajar durante veintidós años como profesora polaca en la organización de la Facultad de Economía, en particular en el Departamento de informática económica.

Al mismo tiempo, impartí durante doce años una serie de cursos de macroeconomía con habilitación examinadora en el sistema Monet en la Universidad Eötvös Loránd de Budapest sobre el tema «Integración

Europea a partir del ejemplo de Hungría». Asimismo, tuve la oportunidad de entrar en contacto con numerosos estudiantes Erasmus, a los que puede entusiasmar por el proyecto de la Unión Europea, que mantienen hoy su fidelidad a dicho proyecto y que depositan muchas esperanzas en la adhesión de sus países a la Unión Europea.

¿Cómo es posible que, como consecuencia de la inflexibilidad de la burocracia de la Unión y de su falta de comprensión por la historia y la tradición en los nuevos Estados miembros, se haya llegado a tal dureza en las relaciones entre unos y otros?

El Brexit debería ser un aviso. Lo que no deseamos en ningún caso los europeos de los antiguos Estados miembros es que se produzcan salidas de la Unión.

Países como Polonia y Hungría tuvieron que esperar ochenta años para poder construir sus Estados nacionales, ya que durante todo ese tiempo sufrieron el dominio y la represión exteriores.

La autonomía y la soberanía nacionales son para ellos más importantes que, por ejemplo, para los luxemburgueses o los alemanes, que están dispuestos a ceder una gran parte de ellas a Bruselas.

¿Podría el Parlamento Europeo, que —tal vez por motivos de solidaridad— toma más en consideración los intereses de los colegas, podría usted, con la autoridad que le confiere su condición de Presidente, ejercer una influencia conciliadora mayor ante la Comisión Europea?

Ursula Braun-Moser

Cada cinco minutos muere una niña como consecuencia de la violencia.

El informe sobre el estado de la población mundial 2017 ha confirmado lo que ya hace tiempo que sabemos, pero que nuestra agenda para la política de desarrollo apenas refleja: las muchachas pobres tienen tres veces más hijos que las ricas. Esto es especialmente cierto en el caso de los países del África subsahariana. Las Naciones Unidas estiman que el 43 % de los embarazos son embarazos no planificados. La Deutsche Stiftung für Weltbevölkerung (fundación alemana de población mundial) prevé un aumento de este porcentaje así como un incremento de abortos como consecuencia de la reducción, ordenada por el presidente de los Estados Unidos Donald Trump, de los fondos destinados a organizaciones internacionales que también proporcionan información sobre el aborto en el marco de la planificación familiar. Estas reducciones, en lugar de evitar que se realicen abortos, probablemente los aumentarán, dado que las niñas y las mujeres tendrán menos acceso a servicios de asesoramiento en materia de planificación de nacimientos y de obtención de anticonceptivos. Por consiguiente, de la Unión y sus Estados miembros cabe esperar que a sus grandilocuentes palabras de apoyo a África les sigan acciones encaminadas a compensar esta deficiencia y otras medidas en materia de planificación familiar.

Tener en cuenta el crecimiento demográfico, sobre todo en África, es una tarea de responsabilidad humanitaria que redundará en interés de ambas partes. Recordemos: las Naciones Unidas han adoptado 17 «Objetivos de

Desarrollo Sostenible», que deben alcanzarse para 2030: entre ellos, poner fin a la pobreza y el hambre, garantizar una buena cobertura sanitaria y una educación de calidad y lograr la igualdad entre los géneros. La consecución de estos objetivos dependerá en gran medida del modo en que se apoya especialmente a las niñas, que siguen estando expuestas a múltiples desventajas. Con el fin de sensibilizar a la opinión pública sobre esta cuestión, las Naciones Unidas declararon en 2012 el primer Día Internacional de las Niñas.

En 2017, el Día Internacional de las Niñas, vivían en el mundo alrededor de 1 100 millones de personas de sexo femenino menores de 18 años, muchas de las cuales en situación de crisis y de emergencia, expuestas a la violencia y la explotación sexual y sin perspectivas de acceder a una educación adecuada. Según Unicef, cada cinco minutos muere una niña como consecuencia de la violencia. En todo el mundo, 120 millones de niñas y jóvenes han sufrido violencia sexual en sus vidas. ¿Dónde están las campañas «#MeToo» y «Time's up» para las niñas de nuestro planeta?

Hoy en día, más de la mitad de las niñas viven en Asia, un porcentaje que tiende a disminuir. En África este porcentaje aumentará probablemente un tercio en cinco años.

La esperanza de vida está aumentando constantemente y, en la actualidad, en el caso de las niñas nacidas en 2015, se sitúa en una media de 74,1 años. Con una media de 87,3 años, las mujeres de Hong Kong son las más longevas. Las que menor esperanza de vida tienen son las mujeres de Sierra Leona, donde se registra una media de edad de 52 años. Este último dato también debería incitar a Europa a hacer todo lo posible para mejorar las condiciones de vida en África, especialmente por lo que respecta al acceso a la educación. En África frecuentan el doble de chicos que de chicas al menos la escuela primaria, y la probabilidad de que un chico llegue a la enseñanza secundaria superior es un 83 % mayor que en el caso de las chicas. Dicho de otro modo: en la actualidad, unos 130 millones de niñas en el mundo no están escolarizadas.

Y aunque las niñas pobres de África puedan ir a la escuela, no es raro que se queden en casa varios días al mes, dado que no pueden costearse artículos de higiene cuando tienen la menstruación. Si bien durante las campañas electorales los gobiernos han prometido proporcionar compresas, no han mantenido sus promesas, y en Uganda, una activista fue incluso a la cárcel por denunciar este hecho. Algunas se confeccionan las compresas ellas mismas como pueden. Unión Europea: al menos esto sí podríamos haberlo previsto ¿o no?

Karin Junker

Programa AMAR

Era evidente que Sayad y Marwa estaban enamorados. Sentados muy juntos en el sofá de la oficina de AMAR International en Basora (Irak), Marwa no podía dejar de hablar de lo feliz que era, mientras que Sayad simplemente miraba fijamente y con adoración a los ojos de su flamante esposa.

Como millones de parejas en el mundo, ambos estaban disfrutando de esos valiosos primeros momentos de la vida de casados.

Sin embargo, las circunstancias hubiesen podido ser muy diferentes para esa joven pareja. Al momento de conocerse supieron que tenían un problema serio: Sayad era chií y Marwa suní.

Desde esa perspectiva puede decirse que su relación estaba condenada al fracaso. El cisma entre los dos las ramas musulmanas se remonta a 1 400 años tras la muerte del profeta Mahoma. Ambas ramas siguen compartiendo

muchas creencias y prácticas fundamentales, pero difieren una de otra en muchos aspectos, lo que desde entonces ha causado un sinnúmero de muertes y mucha miseria en ambas comunidades a lo largo de los siglos.

Sayad y Marwa se vieron obligados a mantener su amor en secreto, incluso ante sus parientes más cercanos. El miedo se cernía sobre su relación.

Afortunadamente, se pusieron en contacto con AMAR y solicitaron ayuda. Acudieron a nosotros porque aplicamos un programa particular para enseñar la tolerancia religiosa a miles de personas en el sur de Irak.

Gracias a una subvención de un millón de euros de la Unión Europea canalizada a través del Instrumento Europeo para los Derechos Humanos y la Democracia, AMAR ha podido divulgar en Irak el programa de lucha contra la discriminación religiosa.

Su objetivo era luchar contra todas las formas de discriminación por motivos de creencias religiosas —o también de ausencia de creencias—, con el fin de atenuar la división y los conflictos de carácter social, económico y político existentes actualmente. En el programa estaban incluidas todas las religiones.

Irak es un país multiétnico; es una nación no solo de musulmanes, sino también de cristianos, yazidíes, caldeos y mandeos.

AMAR, que trabaja en esa zona conflictiva desde 1991 recurriendo siempre a mano de obra totalmente local, era plenamente consciente de la necesidad de luchar contra la discriminación religiosa. Nuestro personal en Irak tiene experiencia de primera mano sobre los problemas que provoca la intolerancia religiosa y es consciente de que urge afrontar sus causas profundas.

Se trataba concretamente de reducir el conflicto, la violencia y el potencial de violencia de carácter sectario entre las comunidades religiosas del sur de Irak que están en desacuerdo entre sí, y de garantizar a las minorías religiosas un acceso justo y equitativo a la vida social, económica y política.

AMAR ha colaborado estrechamente con profesores universitarios locales para desarrollar un currículo sobre la tolerancia religiosa, los derechos humanos y la igualdad de género, que después se ha impartido a organizaciones de la sociedad civil, líderes religiosos y comunitarios, personal docente y profesores universitarios en Basora, Maisán y Di Kar en el sur de Irak.

Posteriormente, las organizaciones de la sociedad civil y los líderes religiosos en cuestión han difundido dentro de sus comunidades, a través de diversas actividades y conferencias, el mensaje de tolerancia incluido en el currículo. Este enfoque sostenible en sí mismo ha permitido garantizar que los activistas, los miembros de organizaciones de la sociedad civil, el personal docente y los profesores universitarios iraquíes conservan las competencias en cuestión y podrán seguir difundiendo el mensaje de tolerancia a lo largo de sus carreras.

A lo largo de los tres años de duración del programa, nuestro personal ha formado a más de 10 800 personas. También se ha impartido una formación completa a diez organizaciones de la sociedad civil y a treinta y seis líderes religiosos y comunitarios representantes de todos los credos religiosos practicados en Irak.

Gracias a este programa revolucionario hemos podido prestar ayuda a Sayad y Marwa. Nos pusimos en contacto con los líderes de sus comunidades respectivas; ambos habían seguido la formación de AMAR. Al principio las dos familias se oponían a la relación entre Sayad y Marwa, pero los líderes se sirvieron de todos sus nuevos conocimientos para convencerlas de que dejaran que la relación siguiese adelante y ahora Sayad y Marwa son matrimonio.

Por supuesto, se trata de un avance muy importante pero pequeño. La animosidad acumulada durante siglos no va a desaparecer de la noche a la mañana, pero al menos hemos tomado la iniciativa y ahora intentamos febrilmente conseguir más fondos para seguir adelante con nuestro programa de lucha contra la discriminación religiosa y divulgarlo en Irak.

Emma Baroness Nicholson of Winterbourne
ALDE, Reino Unido (1999-2009)

Misión de observación en Cataluña con motivo de las elecciones legislativas del 21.12.2017

El Grupo Alianza Libre Europea en el Parlamento Europeo decidió in extremis enviar a un grupo de observadores para estas elecciones importantes. Estas elecciones revisten gran importancia para el futuro de Cataluña, pero también para el Gobierno español de Mariano Rajoy y para Europa.

Los antecedentes fueron los siguientes: tras varios llamamientos infructuosos al diálogo para conseguir un mejor estatuto de autonomía, los partidos favorables a la independencia anunciaron la celebración de un referéndum en Cataluña el 1 de octubre. Madrid consideró que dicho referéndum era ilegal y envió a la Guardia Civil española para que interviniera. Esta recurrió en gran medida a la fuerza y la violencia, y las imágenes dieron la vuelta al mundo. Se incautaron urnas para impedir el referéndum. Sin embargo, muchas personas fueron a votar y, basándose en el resultado del referéndum, el 27 de octubre los partidos proclamaron la República independiente de Cataluña en el Parlamento. Aunque se expresó el deseo de permanecer en la Unión Europea, la Comisión Europea no reaccionó.

Pese al llamamiento expreso al diálogo por parte de los catalanes, Madrid activó el artículo 155 de la Constitución, con el fin de penalizar a la comunidad autónoma, disolver el Parlamento y organizar nuevas elecciones. El presidente Puigdemont huyó a Bélgica con parte de su Gobierno. Los miembros del Gobierno que permanecieron en España fueron encarcelados. La reacción de Europa siguió siendo la misma: la ley es la ley (dado que el referéndum era inconstitucional).

El Gobierno español no invitó a ningún observador internacional: razón de más para ver la situación sobre el terreno y apoyar la democracia.

Nos desplazamos con una delegación compuesta por diputados al Parlamento Europeo, antiguos diputados y representantes procedentes de Flandes, Escocia, Córcega, Alto Adigio, Irlanda del Norte, Yorkshire, Galicia, Gales, País Vasco y, naturalmente, Cataluña.

La tarde del martes 19 de diciembre asistimos al acto de clausura del ERC (partido nacionalista de izquierdas), cuyo líder y antiguo vicepresidente Oriol Junqueras sigue encarcelado hasta la fecha.

Aprovechamos el miércoles, jornada de reflexión, para mantener contactos informativos, entre otros con la ANC, cuyos dirigentes Jordi Sánchez y Jordi Cuixart también están en la cárcel.

El jueves tuvieron lugar las elecciones propiamente dichas: visitamos veinte colegios electorales (en dos grupos) situados en diez vecindarios sociológicamente distintos de Barcelona. En todas partes, el índice de participación fue muy elevado: más del 80 %. Todo un ejemplo de participación democrática para el resto de Europa.

Los electores hacían cola de manera ordenada a la espera de poder entrar; una vez dentro, recibían un sobre para introducir en él la papeleta de su elección, y a continuación presentaban su pasaporte. Se tomaba nota de su nombre y apellidos, que eran tachados del registro electoral. Había representantes de todos los partidos políticos. A las 20.00 horas cerraron los colegios electorales y se procedió al recuento de votos en cada colegio.

Por la noche pudimos conocer los resultados: los partidos que aspiran a la independencia volvieron a obtener la mayoría. Madrid debe reconocer ahora que la única vía para superar el estancamiento es la negociación. La Comisión Europea ya no puede apartar la mirada: es preciso llegar a una solución política. Europa no puede dejar de lado a los catalanes y debe poner fin a la violación de los valores democráticos: debe ejercer presión para que se libere a los presos políticos y se permita que los diputados electos tomen posesión de sus escaños en el nuevo Parlamento catalán.

Jan Dhaene, antiguo diputado (Verts/ALE)

Federación Francesa de Casas de Europa

La Federación Francesa de Casas de Europa es una asociación creada en 1961 por seis Casas fundadoras. La Federación es independiente de los partidos políticos y goza de autonomía con respecto a las instituciones comunitarias y nacionales.

En 2018, la Federación cuenta con 34 Casas de Europa en todo el territorio francés. Juntas, las Casas de Europa y su Federación se proponen contribuir a la construcción de una Europa unida basada en la paz, un desarrollo sostenible y solidario y la democracia, mediante la promoción de una ciudadanía europea activa entre todos los sectores de la sociedad.

La principal misión de la Federación es acompañar y coordinar las actividades de las diferentes Casas que pertenecen a ella en torno a un proyecto federador, defender sus intereses ante las autoridades y establecer relaciones con otras redes asociativas de carácter europeo.

La mayoría de nuestras Casas pertenecen a la red europea EUNET (Red europea de educación y formación), que cuenta con 70 miembros en 22 países.

Las Casas de Europa son asociaciones nacidas de un movimiento ciudadano de finales de los años cuarenta. Históricamente, y a semejanza un poco del movimiento que dio lugar a la creación de hermanamientos entre municipios franceses y alemanes, su objetivo era facilitar la reconciliación después de la Segunda Guerra Mundial. En la actualidad, estas Casas pretenden ser centros de educación sobre Europa, a través de la información y el debate sobre las realidades europeas, ya se trate de la Europa del Consejo de Europa o de la Unión Europea, así como sobre las instituciones y las políticas de la Unión. Quince de nuestras Casas son «Centros de información Europa Direct», esto es enlaces entre las instituciones europeas y los ciudadanos. Cada una de nuestras «Casas», de Brest a Estrasburgo, de Dunkerque a Montpellier, es una asociación nacida del compromiso europeo de representantes de la sociedad civil, representantes políticos o simples ciudadanos. Juntas, estas Casas reagrupan a más de 4 000 miembros, que pueden ser ciudadanos individuales o personas jurídicas: colectividades territoriales, universidades, centros escolares, sindicatos, empresas, asociaciones culturales, educativas o deportivas, comités de hermanamiento, etc.

Los equipos de las Casas de Europa, formados tanto por asalariados como por voluntarios, llevan a cabo actividades entre los jóvenes en los centros escolares o en actividades de educación informal. El objeto de estas acciones es que los jóvenes tengan una imagen más real de Europa y de su diversidad geográfica y cultural, por ejemplo a través de los cuentos y las leyendas, el origen de las lenguas o los monumentos europeos, aunque también pueden tener que ver con los valores en los que se fundamenta la Unión y el funcionamiento de sus instituciones. También se organizan talleres de «movilidad» para presentar las posibilidades de movilidad en Europa a través del programa Erasmus+ (estudios, prácticas de servicio de voluntariado europeo). Asimismo, las Casas organizan, junto con sus numerosos socios, debates sobre temas relacionados con la actualidad europea y contribuyen al éxito de las festividades relacionadas con Europa que se celebran en mayo.

Todo este trabajo es particularmente necesario en el periodo actual, en el que Europa sirve con demasiada frecuencia de chivo expiatorio para los populismos. Las Casas de Europa van a participar activamente en las consultas ciudadanas emprendidas por el presidente Macron, en el marco de las elecciones al Parlamento Europeo que tendrán lugar en 2019. Solo un compromiso lúcido de un importante número de nuestros conciudadanos puede dar a Europa la cohesión y la fuerza necesarias para afrontar los retos de la mundialización.

En el respeto de sus valores, las Casas de Europa quieren contribuir a ello,
Nuestra Federación ha estado presidida estos últimos años por Catherine Lalumière, ferviente europea y antigua presidenta del Parlamento Europeo. Es para mí un honor y una satisfacción sucederla en esta responsabilidad.

Martine Buron

En caso de que alguno de sus colegas de paso por Francia desee conocer sobre el terreno las actividades de nuestras Casas, puede encontrar sus direcciones en el sitio web de la Federación: www.maisons-europe.eu, donde será un placer recibirlo.

Martine Buron

FOCUS

UNA MIRADA TRANSVERSAL A LA CULTURA EUROPEA A LO LARGO DEL TIEMPO

La cultura europea, para mí, es fundamentalmente un modo de estar en el mundo.

Si bien algunas interpretaciones, de forma descontextualizada, la contemplan desde una perspectiva simplista y negativa, reduciéndola a las cruzadas, la extinción de las razas indígenas, la esclavitud y el colonialismo, otras, en cambio, consideran Europa un faro que guía a quienes quieren vivir con más calidad, tanto en su «estar» como en su «ser», en el ámbito de los valores.

Europa, como todos sabemos, es uno de los continentes más pequeños del mundo que habitamos; sus fronteras orientales son difíciles de definir, y las septentrionales, meridionales u occidentales se amplían en cuanto el Hombre Europeo se pone en movimiento y actúa, dejando su impronta en los más diversos períodos históricos de la humanidad.

Más allá de lo que pueda transmitir, o incluso «imponer», el mero hecho de ser europeo determina, por excelencia, la manera en que se mira y se ve al Otro.

La cultura europea funciona en una dialéctica entre introspección y extroversión, ya que, desde la cultura griega — que no se satisfacía con simples respuestas a no ser que llevasen implícitas nuevas preguntas— se interroga a sí misma en su deambular peripatético desde el ágora. Esta forma de vivir se propaga, a través del mar Egeo, por el vasto Mediterráneo, el «Mare Nostrum» de la civilización romana, que sirve a la Europa de entonces para ampliar sus fronteras al norte y al este, en una expansión que acarrea, no obstante, su propio declive imperial. Así comienza y se consagra el ascenso de la raigambre judeo-cristiana procedente del vecino Oriente Próximo, la ideología que lleva a Europa a definirse en la matriz cristiana.

La cultura europea consiste en esta simbiosis de pensamiento laico y religioso que, al unirse, marcaron la época medieval, y, al separarse, se diferenciaron más que en otras culturas a escala mundial, quedando estas presas de monolitismos existenciales que, pese a desarrollarse y tener sus ámbitos de influencia propios, nunca han sido capaces de alcanzar y afianzar conceptos como la libertad, la fraternidad y la igualdad, con los que Europa se revolucionó a sí misma, y que procuró transmitir a territorios de diversos continentes, tan distintos como distantes.

La grandeza de las catedrales, la apertura de la casa renacentista a la diversidad, constituyen espacios de disponibilidad humanista en la medida en que comprenden los derechos de los otros, tanto físicos como espirituales; también las «fiestas barrocas», como liturgias sacras —o lo contrario—, llevan posteriormente al europeo a la reflexión lánguida en los cafés decimonónicos. Allí se enfrenta a conceptos de decadencia, contrapuestos al progreso industrial y los movimientos sociales, desde una forma de «estar» particular, en la que tanto la dimensión individual como la colectiva determinan, como en ninguna otra cultura, su existencia. En ese estado cognitivo radica su poder, que, desde el siglo XX hasta hoy, atrae rutas migratorias en busca de una identidad ecuánime.

Para mí, la cultura europea en el mundo es, sobre todo, un impulso que, gracias a la interculturalidad, nos permite alzar el vuelo en la afirmación y en la diferencia, sabiendo que volar es difícil —en especial con vientos culturales en contra—, pero que la mayor Belleza consiste en ir más allá del sueño y contemplar los diferentes frutos que este genera en el desarrollo humano.

Somos nosotros, los europeos, quienes, desde la riqueza de nuestra dimensión cultural e histórica, podemos mirar al Otro en este siglo XXI.

Pedro Canavarro

EL VALOR ECONÓMICO DEL PATRIMONIO CULTURAL

A lo largo de los siglos, el mundo se ha enriquecido con aportaciones al patrimonio cultural, que son un testimonio de las diversas facetas de las generaciones que se han ido sucediendo.

Por desgracia, se han dado muchos casos desafortunados en los que se han perdido valores patrimoniales. Pero hay que reconocer que, hoy en día, su conservación y promoción son objeto de especial atención.

En numerosas ocasiones, esta conservación implica considerables costes financieros. Ahora bien, estos costes se justifican ya que no solo crean empleo en actividades económicas relevantes sino que, aún más importante, evitan algo que no sería aceptable, a saber, que se pierdan las aportaciones culturales que nos han ido legando las generaciones anteriores. La Historia nos juzgaría si no hiciéramos caso de esa preocupación, al margen del rendimiento financiero que proporciona la promoción del patrimonio.

A la labor de inventario de los valores debe sumarse el establecimiento de medidas estrictas para su defensa, acompañadas de sanciones severas para aquellos que no cumplen las medidas de salvaguardia establecidas. Pero a la vez es necesario poner el máximo empeño en promover —como se viene haciendo— los valores del patrimonio cultural en todos nuestros países y en los demás países del mundo, de cara a todos los sectores de la población, ya sean jóvenes o de más edad, cultos o menos cultos.

Esa es la manera deseable en que debe promoverse la cultura. Atraer a una población muy numerosa a lugares, a menudo menos favorecidos, donde se transmiten los valores culturales contribuye en gran medida a su valorización.

La atracción de turistas viene con frecuencia determinada por otros motivos, como ocurre, naturalmente, con las playas en verano y con el turismo de montaña en invierno. Pero los valores del patrimonio cultural, además de encontrarse muchas veces en lugares menos favorecidos, como en zonas recónditas del interior, atraen naturalmente a turistas en todas las estaciones del año, valorizando así las actividades locales cada mes. Tomemos como ejemplo la ciudad donde resido, Coímbra: su principal atracción turística es la universidad, patrimonio de la Unesco, a la que acuden más de medio millón de visitantes al año, de los cuales un 93 % son turistas extranjeros. En este caso puede apreciarse realmente el valor económico del patrimonio cultural, viendo cómo crece el número diario de visitantes, algo que no sucedería si no se contase con ese patrimonio.

Se trata de aprovechar el potencial económico del patrimonio cultural que, en el caso de Europa, se ha visto considerablemente ampliado con la apertura del mercado, en beneficio de los ciudadanos europeos pero también de los ciudadanos de otros lugares del mundo, que también pueden disfrutar de las facilidades existentes. Es lo que ocurre con el espacio Schengen, que ha suprimido las paradas y retenciones en las fronteras, y con la adopción del euro por 19 países, que evita la necesidad de cambiar divisas cuando se transita de un país a otro.

Dado que la conservación del patrimonio cultural genera una carga financiera importante y que los países deben hacer frente, como es natural, a numerosas necesidades sociales como la educación o la salud, es fácil entender

que cualquier ingreso que se genere supone una contribución de cierta importancia. Así ocurre en muchos casos, en que los ingresos procedentes de las entradas a los monumentos son muy superiores a los costes de su mantenimiento. Pero las ventajas económicas van más allá de este rendimiento inmediato: en efecto, cabe destacar los ingresos generados por actividades de proximidad, como la hostelería y la restauración o los festejos populares, que promueven además otros valores que también hay que fomentar.

Manuel PORTO

LA HUMILDE ARQUITECTURA RURAL DE LAS ISLAS GRIEGAS

La arquitectura rural en Grecia ha conservado un carácter propio a lo largo de los siglos, especialmente en las islas. Ha sido denominada la «arquitectura desconocida», la arquitectura de los pastores, que recogen sus rebaños de ovejas y cabras en los rediles.

En las islas del norte del Egeo, como Lemnos y Lesbos, se ha preservado en gran medida esta arquitectura popular —diferente de la de las Cíclades— y encontramos miles de estos edificios de piedra diseminados por las islas.

Pertrechado de un metro y una cámara de fotos y me dediqué a deambular por las islas mientras dibujaba y fotografiaba las construcciones rurales. Al esbozar los primeros trazos me di cuenta de que debía incluir en mi estudio las islas Cíclades, lo que me permitió entender las influencias arquitectónicas mutuas, como en Tenos, una isla con una arquitectura rural igual de rica. A fin de garantizar la supervivencia de este patrimonio, necesitamos una revolución educativa de otra naturaleza. Ha llegado el momento de que por fin se enseñe en los colegios la historia de la arquitectura local de cada región, como la de la Liguria italiana, la Girona francesa o el Tirol austriaco. En Grecia, la diversidad de la arquitectura rural se acentúa por el mosaico que conforman miles de islas dispersas, por lo que resulta especialmente necesario tomar medidas para su protección.

La Unión Europea debe asimismo adoptar normas orientadas a proteger otras manifestaciones del arte popular.

Con el fin de salvar los ejemplos de arquitectura rural del avance de las construcciones circundantes, el 20 de julio de 2006, el pleno del Parlamento Europeo aprobó el informe que elaboré sobre «La protección del patrimonio cultural europeo, natural y arquitectónico, en el ámbito rural y en las regiones insulares» (2006/2050(INI), en el que entre otras cosas se proponía que:

- a) el patrimonio cultural debe considerarse como un conjunto indivisible que requiere medidas comunes de protección;
- b) es necesario prestar especial atención a la protección y promoción del patrimonio cultural natural y arquitectónico de las regiones insulares de Europa;
- c) es necesario que las medidas de intervención en el medio rural y las regiones insulares tengan en cuenta los siguientes principios:
 - el equilibrio sostenible entre la población y el medio ambiente,
 - un enfoque integrado del entorno agrícola tradicional,
 - la participación de la población local en la elaboración y aplicación de las políticas y en la armonización de sus puntos de vista con las decisiones adoptadas por las autoridades centrales,
 - el diálogo constante con las organizaciones de la sociedad civil y las organizaciones de voluntarios que operan en el ámbito del patrimonio cultural,

d) la Unión Europea, los Estados miembros, las autoridades locales y las organizaciones no gubernamentales que actúan en el ámbito de la cultura deben adoptar medidas para proteger y rehabilitar el patrimonio cultural europeo,

particularmente las pequeñas poblaciones tradicionales, así como para sensibilizar a la opinión pública acerca de su importancia;

e) los Estados miembros y las autoridades locales y regionales deben proporcionar, cuando sea necesario, incentivos para la demolición o modificación de construcciones incompatibles y que alteran las características arquitectónicas particulares de la comunidad o localidad en que se encuentran o el entorno natural y los edificios circundantes.

Han transcurrido casi catorce años desde entonces, y todavía no ha comenzado la puesta en práctica de las propuestas del informe, ni siquiera parcialmente.

Nikolaos Sifounakis

UNESCO

Mantener la paz con medidas políticas como el desarme y la mediación, a la vez que se fortalece una actitud de los pueblos favorable a la paz con medidas educativas y culturales

¿Esto funciona?

Por lo menos vale la pena intentarlo; además, no hay ningún plazo, sino que es una tarea permanente:

La Unesco (United Nations Educational, Scientific and Cultural Organisation), con sede en París, es una organización internacional y uno de los diecisiete organismos especializados autónomos de las Naciones Unidas (ONU). En la actualidad cuenta con 195 miembros y once miembros asociados.

Su Constitución se firmó en Londres en 1945 a consecuencia de lo acontecido en la Segunda Guerra Mundial. El preámbulo reza:

«puesto que las guerras nacen en la mente de los hombres, es en la mente de los hombres donde deben erigirse los baluartes de la paz».

Consecuentemente, la Unesco defiende una educación democrática basada en los derechos humanos, reflejados en una Declaración Universal firmada en 2005; este documento no es vinculante con arreglo al Derecho internacional, aunque -a mi entender- no tiene vuelta atrás.

El objetivo es defender los logros de los pueblos, fomentar la comprensión hacia los demás y cuidar y conservar todos los grandes tesoros, ya sean culturales, sociales, arquitectónicos o espirituales.

Hay que estar en unas condiciones adecuadas para lograrlo, y a esto han contribuido y contribuyen programas e iniciativas de la ONU vinculados a asuntos de la vida diaria.

La Unesco, por ejemplo, coordinó el programa de acción mundial de las Naciones Unidas La Educación para todos y el Decenio de las Naciones Unidas de la Educación para el Desarrollo Sostenible. Cada año publica el Informe de seguimiento de la educación en el mundo y promueve la formación continua. Aquí entra en juego la cooperación internacional en las ciencias naturales, humanas y sociales. Un punto clave en el ámbito de la comunicación es promover la libertad de prensa y los medios de comunicación independientes en países en vías de desarrollo y zonas en conflicto.

Así queda reflejado en su Constitución: «contribuir a la paz y a la seguridad estrechando, mediante la educación, la ciencia y la cultura [así como la comunicación y la información], la colaboración entre las naciones».

Cumplir estos objetivos no es solo un desafío ético, sino que además requiere dinero. Este procede sobre todo de las contribuciones a las que están obligados los Estados miembros.

A menudo no hace falta irse lejos para observar las áreas de acción de la Unesco.

La Unesco se propone cuidar el patrimonio cultural y natural, preservar la diversidad cultural y promover el diálogo entre culturas: Desde 1976 mantiene una lista del patrimonio cultural y natural del mundo, en la que se incluyen monumentos, ciudades históricas y paisajes. Asimismo, administra una gran enciclopedia científica en línea, protege el patrimonio documental del mundo con el programa Memoria del Mundo de 1992 y recoge no solo el patrimonio material, sino también el inmaterial, como la danza, el teatro, la música, las tradiciones orales, los usos sociales, los actos festivos y los saberes y técnicas vinculados a la artesanía tradicional.

Consideran que todo este patrimonio es tan valioso que toda la humanidad debería responsabilizarse de su cuidado, y no solo un Estado.

Pero hay nubarrones en el horizonte: la organización no lo tiene fácil. En varias ocasiones la Unesco ya ha tenido diferencias importantes con los Estados Unidos, por ejemplo. Los Estados Unidos llegaron a estar fuera de la organización diecinueve años, y el Reino Unido, doce. Una resolución sobre el patrimonio cultural de los Territorios Palestinos hizo que los Estados Unidos volvieran a salir de la Unesco en octubre de 2017. Donald Trump critica que la organización supone una carga financiera injusta y que no ha alcanzado su objetivo, pero indica que Estados Unidos quiere seguir como observador.

Y a esto se añade la devastación brutal y desmedida que sufre actualmente la antigua ciudad siria de Palmira, situada en un oasis en la meseta de Alepo. En 1980 fue inscrita en la Lista del Patrimonio Mundial, y ahora está en la Lista del Patrimonio Mundial en Peligro (en esta lista se incluye el patrimonio amenazado por el saqueo). Simplemente desolador.

Brigitte Langenhagen

Bienes culturales y conflictos armados

La Unión Europea ha declarado 2018 Año Europeo del Patrimonio Cultural con el objetivo de promover la diversidad cultural, el diálogo intercultural y la cohesión social. Se pretende, asimismo, valorar la contribución del patrimonio cultural europeo y respaldarlo como elemento fundamental de las relaciones entre la Unión y los demás países, precisamente en un momento en el que los tesoros culturales están siendo amenazados y destruidos en las zonas de conflicto.

Como es bien sabido, la protección de los bienes culturales durante un conflicto armado se rige por convenios internacionales y por el Derecho de cada Estado.

Desde 1902 hasta hoy, la evolución del Derecho y del propio concepto de bien cultural está marcada por la Convención de La Haya de 1954, fruto de la desoladora experiencia de la Segunda Guerra Mundial, a la que se sumaron un Reglamento y un Protocolo adicional en 1999. En la Convención se empleó por primera vez el concepto de patrimonio cultural universal, al considerar que los daños ocasionados a los bienes culturales pertenecientes a cualquier pueblo constituyen un menoscabo al patrimonio cultural de toda la humanidad. El concepto de patrimonio mundial se amplió entonces con el establecimiento del principio de reciprocidad respecto a la salvaguardia de los bienes, mediante el fomento de medidas de protección, prevención y seguridad en todas las situaciones de riesgo, como los conflictos armados y los desastres naturales, cuya coordinación fue encargada al Comité Internacional del Escudo Azul (ICBS por sus siglas en inglés), que reúne competencias, experiencia y redes internacionales especializadas, y colabora con las autoridades militares y los servicios de emergencia.

La protección del patrimonio cultural en las zonas en crisis y la lucha contra el tráfico ilícito de obras de arte fueron las prioridades de la primera reunión del G7 de Cultura, que tuvo lugar los días 30 y 31 de marzo de 2017 en Florencia y en el que, en relación con la iniciativa de la UNESCO «Unite4Heritage», se propuso constituir una fuerza operativa para proteger el patrimonio artístico mundial con la creación de los denominados «cascos azules de la cultura»: un grupo de intervención rápida con personal altamente especializado, tanto civil como militar, compuesto por un núcleo de carabineros para la protección del patrimonio cultural, historiadores de arte, académicos y restauradores. El 25 de marzo de 2017, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas ya había aprobado por unanimidad la Resolución 2347, presentada por Italia y Francia, sobre la base de la importante contribución técnica de los carabineros en calidad de «cascos azules de la cultura», y destinada exclusivamente a proteger el patrimonio cultural en peligro en las situaciones de conflicto armado.

A lo largo de los últimos veinte años, Italia ha emprendido iniciativas importantes para proteger el patrimonio cultural en las zonas de conflicto. El pasado noviembre, durante el mes de presidencia italiana del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, propuso una serie de medidas adecuadas para salvaguardar el patrimonio cultural y proteger la diversidad histórica y cultural, así como los símbolos de distintas identidades que son víctimas de una destrucción bárbara.

Aparte del recurso a las misiones militares, también es posible restablecer el proceso democrático y la paz empleando instrumentos apropiados y coherentes junto con los instrumentos internacionales operativos. La recuperación y la salvaguardia del patrimonio cultural, como testimonio de la historia, la civilización, la cultura, la identidad, la religión y la tradición, puede representar uno de los terrenos más fértiles e innovadores. Por otro lado, si los bienes culturales están bien conservados y son valorados, pueden constituir un importante recurso económico y social, además de ser un fundamento para la democracia. No obstante, es necesaria una labor constante en cooperación con las esferas política, cultural, universitaria, militar y civil.

No cabe duda de que, en el marco de las relaciones internacionales, la «diplomacia cultural» es un instrumento crucial que solo adquiere un valor estratégico si la cultura constituye el elemento principal en el que se basan las relaciones diplomáticas entre Estados, como ya es el caso en varios países que la consideran como una «condición determinante de la política exterior».

Monica Baldi

PREMIO LUX DE CINE

Hace 11 años, el PREMIO LUX DE CINE del Parlamento Europeo empezó a explorar nuevas formas de traspasar fronteras y superar obstáculos, tendiendo puentes a través de las emociones que transmiten las películas, y alimenta la conciencia común del fundamento compartido de nuestra identidad y diversidad europeas.

La mayoría de las películas europeas solo se proyectan en el país en el que han sido producidas y no suelen distribuirse más allá de sus fronteras. La diferencia resulta aún más sorprendente si se tiene en cuenta que, aunque más del 60 % de las películas que se estrenan son europeas, estas suponen únicamente un tercio del total de espectadores.

El Parlamento Europeo creó el PREMIO LUX DE CINE tanto para fomentar la distribución de películas europeas de calidad como para alentar el debate europeo. Y también para apoyar a los talentos europeos y a la industria cinematográfica europea.

A fin de facilitar la distribución de las películas LUX en toda Europa, la institución apoya el subtulado de las mismas en las 24 lenguas oficiales de la UE y contribuye a la producción de una copia para cada país, llegando así a más público y mejorando las posibilidades de comercialización.

La cultura y el cine deben considerarse como «llaves» con las que abrir las puertas del diálogo entre comunidades. La cultura y las películas son herramientas ideales para abordar los estereotipos y los prejuicios, allanar el camino y establecer un diálogo intercultural. Gracias a un paquete educativo, también llegamos a los colegios.

Esta es exactamente la esencia misma del PREMIO LUX DE CINE.

El PREMIO LUX DE CINE no se limita a proporcionar un espacio específico en más de 20 festivales en toda Europa cada año gracias a las JORNADAS LUX DE CINE. Va más allá de las 250 proyecciones y debates sobre los asuntos de actualidad que plantean las películas, ya sean la cuestión migratoria, la violencia contra las mujeres, las desigualdades de género o las disparidades económicas, la identidad o la orientación sexual. No se limita a proporcionar cada año una oportunidad única a 28 jóvenes amantes del cine para que formen parte del jurado de las Jornadas de los Autores de Venecia y convertirse en embajadores del PREMIO LUX DE CINE una vez que vuelven a su país, reforzando así el sentimiento de ciudadanía europea e incrementando las audiencias.

El PREMIO LUX DE CINE ha creado una comunidad sobre la base de un entendimiento común, un espacio en el que las opiniones y las mentalidades pueden evolucionar. Las películas en las que el PREMIO LUX DE CINE pone el foco son un instrumento para estimular nuestra curiosidad, para aprender sobre nuestras diferencias y similitudes. Por esta razón, estamos muy orgullosos de las proyecciones simultáneas que hemos organizado durante tres años sobre temas candentes, con la participación del público, de los directores y de los diputados al Parlamento Europeo durante los Días LUX de Cine. El año pasado una vez más, las tres películas finalistas del PREMIO LUX DE CINE se proyectaron simultáneamente en toda Europa, con la colaboración de las oficinas de Europa Creativa de la Comisión Europea, además de las proyecciones habituales.

El Premio LUX de Cine ha demostrado ser, año tras año, una potente y extraordinaria herramienta de la diplomacia cultural del Parlamento Europeo. Las embajadas de la Unión en el mundo, desde Sudáfrica a Argentina, desde Islandia a Texas, cada vez piden más películas.

Las películas y el PREMIO LUX DE CINE son los mejores instrumentos para difundir valores, conectar personas, y debatir y reflexionar sobre Europa y su futuro. Podría ser una herramienta perfecta para elaborar una estrategia de relaciones internacionales fuera de la Unión Europea, empezando por los Balcanes y la región del Mediterráneo.

La cultura y el cine, como uno de los vehículos más potentes, deben seguir siendo un pilar del respeto y entendimiento mutuos. (www.luxprize.eu)

Doris Pack

ACTIVIDADES DE LA AAD

APOYO A LA DEMOCRACIA

Hito para la participación de los antiguos diputados en las actividades de fomento de la democracia

La Asociación de Antiguos Diputados al Parlamento Europeo (AAD) ha mantenido estos últimos meses un constructivo diálogo con, entre otros, el Parlamento Europeo, a fin de dar uso a la valiosa experiencia y saber hacer de los antiguos diputados al Parlamento en lo que respecta al apoyo a la democracia, la observación electoral y otras actividades conexas. En colaboración con Brigitte Langenhagen y la Secretaría de la AAD, he seguido el enfoque que adopté como vicepresidente responsable de derechos humanos y democracia, es decir, que se debe conceder carácter prioritario a los antiguos diputados al Parlamento en este tipo de actividades.

He participado en muchas de estas misiones en calidad de miembro o jefe desde que, tras la caída del Muro, creé el Instrumento Europeo para la Democracia y los Derechos Humanos (IEDDH), dotado con 190 millones de euros, que sigue siendo el mayor programa específico de este tipo en todo el mundo y financia todas las misiones de observadores de la Unión.

Me alegro de poder anunciar que, a nivel internacional, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), así como su Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos (OIDDH), ha manifestado su voluntad y disposición para contar por sistema en lo concerniente a la observación electoral con los antiguos diputados al Parlamento en la materia. Este año, por poner un ejemplo, el sitio web de la OIDDH enumera diecinueve misiones distintas, que van desde las elecciones presidenciales rusas o las azerbaiyanas hasta las elecciones a mitad de mandato en los Estados Unidos.

El Parlamento Europeo se ha comprometido a hacer todo lo posible por impulsar y apoyar las candidaturas de antiguos diputados experimentados para que formen parte de los equipos centrales de las misiones de observación electoral de la OSCE y la OIDDH. La selección de estos expertos seguirá rigiéndose por un procedimiento estricto y consolidado, pero la experiencia y el saber hacer políticos de los antiguos diputados al Parlamento, como puede ser su participación en misiones de observadores de la Unión previas, cobran un especial valor.

Se anima a los antiguos diputados a que se inscriban en la base de datos de expertos en materia electoral de la OSCE y la OIDDH, ya que ello sigue siendo un requisito indispensable para poder optar a un puesto en un equipo central. La Secretaría de la AAD queda a su completa disposición en caso de que necesiten cualquier tipo de ayuda, y encontrarán más información en el sitio web de la AAD.

Por otra parte, hemos negociado con el Parlamento Europeo una amplia participación de los antiguos diputados en las actividades de capacitación, mediación y derechos humanos posteriores a las misiones de observación electoral del Parlamento. El Parlamento Europeo se halla en la actualidad en disposición de invitar a los antiguos diputados en calidad de oradores y expertos a seminarios y sesiones de formación organizadas en Bruselas, Estrasburgo o terceros países. En 2018, las actividades de apoyo a la democracia del Parlamento llegarán a varios países, por ejemplo Moldavia, Ucrania, Georgia, Túnez, Marruecos, Perú y Nigeria, así como a través del Parlamento Panafricano.

Al objeto de atender de forma eficaz y rápida la eventual demanda de expertos por parte del Parlamento Europeo y lograr que la OSCE y la OIDDH sean plenamente conscientes del ingente capital humano de que dispone la AAD,

estamos actualizando nuestra base de datos para poner de relieve las competencias específicas de aquellos miembros que muestren interés y deseo de contribuir a estos ámbitos de actuación.

En estos momentos no ha sido posible lograr la participación de antiguos diputados en misiones de la Unión por cuestiones relativas a los seguros y las jerarquías de responsabilidad política, entre otros aspectos, pero sí que hemos mantenido conversaciones muy constructivas con destacadas personalidades. Esperamos que la participación sistemática y positiva de los antiguos diputados al Parlamento en los susodichos programas permita rebatir las objeciones que se plantean actualmente.

Edward McMillan-Scott

presidente del grupo de trabajo por la democracia de la Asociación de Antiguos Diputados al Parlamento Europeo

PROGRAMA PE AL CAMPUS

¿Puede aprender Ucrania de la UE y de los países nórdicos sobre la resolución de conflictos?

Los días 20 y 21 de octubre pronuncié unas conferencias en la Asociación ucraniana de estudios europeos (Ukrainian European Studies Association) en Járkov sobre los instrumentos de los que dispone la UE para la resolución de conflictos. Járkov fue propuesta capital de la «Nueva Rusia» de los separatistas. Si bien la lengua que allí se habla habitualmente es el ruso, sus habitantes no respaldaron la secesión.

Por otra parte, la lengua que más se oye en las calles en Kiev es también el ruso. Y los estudiantes de la Universidad Vernadsky respiran aliviados cuando sus profesores les permiten cambiar del ucraniano al ruso. Mijail Stanchev, profesor de Historia, fue uno de los que continuó dando sus clases en ruso a pesar de que en la nueva Ley sobre la lengua se señala que el ucraniano es la lengua que debe utilizarse en la educación (lo que fue calificado por el Consejo de Europa el pasado 12 de octubre como una violación de los derechos nacionales de las minorías). El profesor me dio un ejemplar de su libro escrito en ruso titulado «La tercera Guerra Mundial: la batalla de Ucrania», en el que acusa a Putin de ser una copia de Hitler. En una conversación privada reconoció que Ucrania tiene parte de culpa en el conflicto por no haber instaurado la democracia a escala local. Además, también coincidió en señalar que el Acuerdo de asociación entre la UE y Ucrania obligaba a Ucrania a abandonar la zona de libre comercio existente entre las antiguas repúblicas soviéticas.

Según informaciones que circulan en Kiev, los países bálticos y escandinavos son los miembros de la UE partidarios de mantener una línea dura entre Ucrania y Rusia, mientras que varios Estados del sur de Europa ponen en duda las sanciones. En este contexto cuentan con el apoyo de Idriss Jazairy, relator de las Naciones Unidas, quien señala que las sanciones cuestan 3 200 millones de dólares al mes a los Estados miembros de la UE y que afectan en mayor medida a la población inocente que a los dirigentes rusos.

Los participantes en la conferencia escucharon atentamente mis explicaciones sobre los instrumentos de paz de los que dispone la Unión, que van desde acuerdos de asociación hasta sanciones. Además, asintieron cuando analicé

los conflictos en los países nórdicos y su resolución pacífica como, por ejemplo, la conquista por Suecia de Escania en 1658, después de haber estado bajo soberanía danesa durante 300 años. Siglo y medio más tarde, en 1809, Suecia aceptó la pérdida de Finlandia en beneficio de Rusia, a raíz del llamamiento del poeta nacional Essaias Tegnér a favor de volver a contar con Finlandia en el marco de las fronteras suecas. Suecia también aceptó que Noruega abandonase la Unión entre estos dos países en 1905 y Finlandia pudo conservar el archipiélago de las Åland a raíz de una decisión internacional adoptada en los años 20 a pesar de que su población querría integrarse en Suecia. En los años 90, Yeltsin propuso a Finlandia recuperar Carelia a cambio de una suma de dinero, pero el Presidente Koivisto rechazó la propuesta. Esta lista de ejemplos de aceptación por parte de los países nórdicos de pérdidas territoriales puede ilustrar el principio de la UE de que las fronteras no deben modificarse sino que hay que hacerlas irrelevantes. Alguien preguntó, indignado, si les aconsejaba renunciar a Crimea y a la región del Donbás, lo que negué. Qué duda cabe de que las regiones deben tener un derecho democrático a escoger su propia vía, como es el caso de Escocia, Quebec y Cataluña. Pero hay que respetar las reglas democráticas, lo que no fue el caso en Crimea y en la región del Donbás.

Por otra parte, Ucrania tiene su parte de culpa: la Ley sobre la lengua demuestra cierta falta de sensibilidad que puede llevar a los ucranianos rusoparlantes a dudar sobre su identidad ucraniana. Si en Finlandia, país que cuenta con cerca de un 5 % de suecoparlantes, el sueco es lengua oficial junto al finés, ¿por qué en Ucrania el ruso no puede ser lengua oficial junto al ucraniano?

Durante una manifestación ante el Parlamento en Kiev me entregaron un librito de poemas titulado «Nuestro miedo se consumió en el fuego de la plaza Maidán», escrito en ruso por un poeta nacido en Moscú, según parece. La excepción es el primer poema («Oda a Ucrania»), escrito en ucraniano, en el que figura el siguiente verso: «Derramamos nuestra sangre por la libertad y demostramos que somos cosacos de nacionalidad». En ese librito se resume el dilema de la identidad ucraniana.

Per Gahrton

¿Puede la Unión sobrevivir al brexit?

Fue un gran placer para mí recibir una segunda invitación al Euroculture Centre de la Universidad de Gotinga, después de mi visita en noviembre de 2016. Sugerí una actualización del título del año pasado, «¿Puede la Unión sobrevivir al brexit?», para ejemplificar la ironía del humor británico y, sobre todo, para advertir de que el brexit es una cuestión existencial no solo para el Reino Unido, sino también para la Unión.

Las sensaciones entre los estudiantes de máster en los tres seminarios en los que participé eran sin duda de perplejidad y tristeza por la salida del Reino Unido. Unos cuantos estudiantes del Reino Unido se mostraron preocupados por su situación en el futuro y otros procedentes de la Unión plantearon cuestiones sobre su posible estatuto tras el brexit.

Mi visita del año pasado coincidió con la noticia de la victoria de Donald Trump en la carrera presidencial de los EE. UU., que se recibió con la misma tristeza y perplejidad que la decisión del brexit.

La visita de este año, en cambio, se produce poco después de las elecciones generales en Alemania, en las que la popularidad de los dos partidos mayoritarios (la CDU/CSU y el SPD) ha caído estrepitosamente y los nacionalistas antieuropeos (la AfD) están en auge. El destino de la canciller Angela Merkel, considerada por muchos como una fuerza estabilizadora en la Unión, es hoy una cuestión delicada. Nos encontramos en los comienzos de una época de una incertidumbre cada vez mayor. Los Estados del este de Europa son cada vez más escépticos, incluso hostiles,

respecto de las políticas de la Unión dictadas desde Bruselas; prueba de ello es el resentimiento creciente hacia la política de asilo de la Unión.

«Europa» cada vez se ve más como el problema de los Estados en lugar de la solución a los problemas nacionales, pero los partidarios de tener «más Europa» no parecen darse cuenta de ello.

Las diferencias en el modo en el que se percibe «Europa» son notables. Por mi experiencia con los alumnos que he conocido tanto en Gotinga como en el Reino Unido y en conferencias como invitado de la Asociación de Antiguos Diputados, los jóvenes no comparten este pesimismo. Muchos se han beneficiado de los amplios programas europeos y viajan con facilidad y confianza; están listos para hacer frente al desafío competitivo que les plantea la Unión y aprovechar las oportunidades que esta ofrece.

Sin embargo, persiste la duda (obviamente, cada vez más presente) acerca de si la Unión existe para beneficio de todos o solamente de una élite preparada, adaptable y con talento.

La Unión tiene por delante una ardua tarea que requiere menos propaganda autocomplaciente y más labor de persuasión guiada por la razón.

Michael Hindley, diputado al Parlamento Europeo (laborista) de 1984 a 1999
Asesor de políticas comerciales del Comité Económico y Social Europeo (CESE)

Michael ha impartido seminarios como conferenciante invitado por universidad de Gotinga (Alemania) a
estudiantes de máster de relaciones internacionales

Puede seguir a Michael en Twitter:
[@HindleyLancs](#)

Programa Jean Monnet

«Europa y el desarrollo sostenible»

El Programa incluía dos elementos:

- 1) Conferencias y debates en la Universidad
- 2) Participación en la primera reunión de la red internacional de ciudades Michelin.

Se trataba de una sabia combinación de trabajo académico y un gran evento público, y el organizador, Arnaud Diemer, hizo un gran trabajo.

Por lo que se refiere a 1) Los participantes en las conferencias en la Universidad de Clermont eran en su mayor parte estudiantes (a menudo participantes en el programa Erasmus u otros programas de la UE, o procedentes de distintos países europeos) que participaban en proyectos o preparaban su tesis, lo que les brindaba la oportunidad de presentar su trabajo y debatirlo con sus compañeros.

El hecho de que todas las presentaciones y debates que tuvieron lugar en la universidad fueran en inglés contribuyó a la atmósfera internacional del seminario.

La cuestión de la economía circular y de los métodos e instrumentos que podrían utilizarse para desarrollar un sistema justo y exhaustivo, que cubra las necesidades de una población mundial creciente sin abusar de los recursos ni generar residuos y contaminación, fue el elemento central de las presentaciones. Fue de particular interés el concepto de los «círculos de sostenibilidad», presentado por el profesor Paul James de la Universidad de Sydney. En este marco, el desarrollo sostenible de las ciudades se evalúa en cuatro ámbitos: ecología, economía, política y cultura; cada ámbito se subdivide en 7 campos, como los materiales y la energía, el agua y el aire; la producción y la asignación de recursos, el trabajo y el bienestar; la organización y la gobernanza, la comunicación y la circulación;

el compromiso y la identidad, el género y las generaciones. La evaluación se realiza sobre una escala de nueve pasos, que van desde la sostenibilidad crítica a la sostenibilidad vibrante.

Parte del seminario se dedicó al desarrollo futuro de las ciudades, mostrando diferentes escenarios de torres con jardines verticales y edificios semejantes a bosques, dando así la oportunidad de debatir el trasfondo filosófico del desarrollo sostenible de las ciudades.

Mi colega Zofija Mazek Kukovic y yo participamos en los debates, y hubo dos sesiones especiales dedicadas a debatir sobre cuestiones relacionadas con la UE.

Una fue una presentación de nosotras mismas y nuestro trabajo en el PE, y otra, una entrevista realizada por un científico jubilado.

Tuvimos la oportunidad de hablar de los programas, del presupuesto y, en particular, de la legislación, así como de nuestra visión acerca del desarrollo futuro.

Dado que los participantes procedían de diferentes países (España, Bélgica, Ucrania), había un interés especial por las cuestiones de la autonomía de las regiones y la participación de las regiones en las políticas de la UE, así como por las cuestiones de la adhesión y la geopolítica, y, por supuesto, el brexit fue un tema destacado.

En mi opinión, incluso después de tantos años, es importante y necesario explicar el desarrollo y el funcionamiento de la legislación europea incluso a los participantes con un nivel educativo muy alto.

Por lo que se refiere a 2) Como parte del seminario fue el primer día de la primera reunión de la Red Internacional de Ciudades Michelin o ciudades sostenibles, todos los participantes y oradores fueron invitados al centro de congresos Polydome. Zofija Mazek Kukovic y yo participamos en el programa en cuanto expertas, lo que nos brindó la oportunidad de hablar sobre la legislación europea de apoyo y de los proyectos y programas para las ciudades sostenibles, así como de destacar la importancia de la colaboración en Europa.

Cabe señalar que los representantes procedían del mundo entero, aunque sugiero que el PE y la Asociación de Antiguos Diputados se mantengan en contacto a fin de fomentar una mayor cooperación.

Ilona Graenitz

¿NOS PREOCUPA LA FUTURA GENERACIÓN?

Fue un placer para mí participar en el programa Jean Monet de la Universidad de Clermont-Ferrand y en el Simposio Internacional «Red Michelin de ciudades sostenibles». ¿Qué nos debe llevar a una ciudad sostenible? ¿Qué nos debe llevar a una UE sostenible?

De la Asociación de Antiguos Diputados, participó asimismo la antigua diputada al PE Ilona Graenitz.

Hace tres años, escribí en mi libro START UP EUROPA: «Es más realista lograr el crecimiento económico sostenible —cuando utilizamos menos recursos y producimos más productos— en épocas de crisis que en periodos de bonanza. La Historia nos enseña que los periodos de bonanza en sí mismos limitan la creatividad.

Los ámbitos más importantes que requerirán cambios de envergadura son la movilidad, la alimentación, la salud y la vivienda.». Este contenido seguía siendo de plena actualidad en estos dos eventos en Clermont-Ferrand, con especial énfasis en la movilidad y la sostenibilidad en el uso de los recursos del planeta.

La conferencia con estudiantes de doctorado estuvo orientada a la sostenibilidad en las ciudades. No hay respuestas sobre el crecimiento de la población de las ciudades: algunas predicciones afirman que, en 2040, un 70 % del total de la población vivirá en las ciudades. Mi propuesta estaba relacionada con la necesidad de seguir investigando cómo motivar a las personas y establecer unas condiciones que les incentiven para quedarse en las zonas rurales. Estar en contacto con la tierra y asemejarse a la naturaleza también nos proporcionan la felicidad interior.

Los investigadores y los profesores universitarios presentaron los desafíos para las ciudades sostenibles por lo que se refiere a la cultura, el medioambiente, la energía, el impacto en la economía y la sociedad. Debatimos en dos mesas redondas sobre la legislación europea en este ámbito y las tendencias futuras. Los estudiantes preguntaban sobre este singular SENTIDO DE PERTENENCIA A LA UE; para ellos, que proceden de todo el mundo, esa fue la información más impresionante acerca de la UE. Fueron más críticos sobre ciertos temas, como el brexit o la crisis migratoria.

En la conferencia organizada por la Red Michelin, hice una presentación sobre la movilidad.

«Como antigua ministra de Sanidad y antiguo miembro de la Comisión ENVI, me implicó más en pro de la salud de las personas y la salud del planeta.

El Parlamento Europeo está desarrollando casi toda la legislación necesaria como base para la movilidad, que es también uno de los elementos fundamentales para la ciudad sostenible. La Europa digital, el mercado digital interior y los macrodatos constituyen la nueva oportunidad técnica de conectar a las personas mediante las necesidades de movilidad.

Deberíamos pensar no solo en las necesidades de las personas, sino también en sus sentimientos. Todos nosotros deseáramos sentirnos seguros y, no obstante, gozar de privacidad. La movilidad podría mejorar la seguridad de las personas, especialmente en caso de accidente, catástrofe natural o urgencia sanitaria. La movilidad y la accesibilidad son importantes para la sostenibilidad y el desarrollo de las empresas.»

El fotógrafo de fama mundial Yann Arthus Bertrand presentaba la naturaleza y los habitantes del mundo con su fotografía y sus películas. Su nueva película —MUJERES— muestra el conjunto de la miseria de las mujeres en situación de pobreza, que reclaman una intervención política.

Cécile Coulon, en cuanto joven escritora de gran éxito, presentaba su último libro premiado, «Trois saisons d'orage». Su infancia se desarrolló en un pueblo, y ahora ella escribe y alienta a los jóvenes para que vivan en mayor contacto con la naturaleza.

Dada mi participación en el programa CAMPUS de la AAD, esta organización de la Universidad de Clermont-Ferrand y del profesor Arnaud Diemer fue excelente. Lo que también se pudo apreciar fue la motivación de los estudiantes y su participación en nuestro debate. Les doy las gracias a ambos.

Zofija Mazej Kukovič

ENCUENTRO CON LA GENERACIÓN JOVEN

Llevo ya unos cuantos años participando en el programa «el PE en el Campus», en gran parte debido a que su principal objetivo consiste en seguir aportando experiencia que enriquezca el capital de conocimiento de los estudiantes.

Se trata de un proceso recíproco ya que, en calidad de oradores invitados, nos beneficiamos del planteamiento analítico y el pensamiento crítico de los jóvenes.

En diciembre, hice hincapié en la situación de la migración en la UE en 2017 y en el papel del PE en la retirada del Reino Unido de la UE.

La primera conferencia sirvió para arrojar luz sobre la cuestión del actual desplazamiento de personas, sin precedentes a nivel mundial. Abordamos las políticas públicas de los Estados miembros dedicadas a la integración de los migrantes. Tratamos asimismo la migración desde la perspectiva de la identidad y el populismo. Intervine brevemente sobre la reforma del sistema de Dublín y la política de retorno de la UE.

Habida cuenta de la importancia capital que revisten la migración y la identidad para la política europea, nos detuvimos en analizar dos encuestas que abordan dos asuntos opuestos.

Una de las encuestas corre a cargo del Royal Institute of International Affairs —conocido como Chatham House— con sede en Londres. Está diseñada para sondear las actitudes en el seno de la UE en relación con la percepción de los efectos de la migración, la crisis de los refugiados y su gestión desde 2015. Esta encuesta también se centra en el tema concreto del islam en las sociedades europeas.

La segunda encuesta es obra de la Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea (FRA), con sede en Viena, y arroja luz sobre las experiencias de la población refugiada musulmana y sus descendientes nacidos en los Estados miembros de la UE.

A raíz de todo ello, sacamos dos conclusiones de carácter general:

* Los movimientos populistas van a seguir cosechando el apoyo de la ciudadanía al amplificar estas preocupaciones y enmarcarlas en una oposición más general a la UE. En consecuencia, será necesario elaborar estrategias de amplio alcance para calar en el electorado de mentalidad más autoritaria y reorientar los debates en materia migratoria de manera que se deje de percibir la migración como una amenaza cultural o identitaria.

* A la larga, la clase dirigente de las instituciones, la sociedad civil y las empresas de la UE deberá empeñarse en intentar conseguir un cambio de actitudes. Por otra parte, las ventajas que brinda la UE en comparación con otras partes del mundo nos permiten ser optimistas, no solo porque algunos de los Estados miembros se encuentren entre las economías más competitivas del mundo, sino porque también albergan algunas de las sociedades más igualitarias. El reto para la UE consiste en encontrar la manera de aprovechar estos puntos fuertes y seguir avanzando sobre la base de los logros históricos de la integración.

Para estrechar lazos entre los aproximadamente sesenta integrantes del grupo internacional de estudiantes, facilité información acerca de la serie de conciertos Dales un hogar, que tuvo lugar en ciudades de todo el planeta el pasado septiembre. El compositor inglés Ed Sheeran también se sumó al elenco de mil artistas que con su música deleitaron a sus fans en apoyo a la causa de los refugiados: <https://www.youtube.com/watch?v=UTxa6HTIecw>

La segunda conferencia sobre el papel del PE en la retirada del Reino Unido de la UE dio pie a toda una serie de preguntas bajo la consigna de que «nada está acordado hasta que todo esté acordado». Abordamos de manera pormenorizada los derechos de la ciudadanía, el Acuerdo del Viernes Santo y la liquidación financiera única. Se celebró una sesión de reflexión basada en la opinión pública en la era posterior al Brexit.

La jornada del viernes alcanzó su punto álgido con un pequeño proyecto creativo. Estudiantes de Siria, Ghana, Croacia, Ucrania, República Checa y yo misma unimos nuestras voces en pro de la empatía con una canción titulada

Race to freedom, dedicada al 18 de diciembre, Día Internacional del Migrante, y al 20 de junio, Día Mundial del Refugiado: <https://youtu.be/XLti17OV8R4>

Mariela Baeva

CRISIS Y EL FUTURO DE LA DEMOCRACIA

Bajo la presidencia del anterior primer ministro francés Jean-Pierre Raffarin y en presencia de diputados de la Asamblea Nacional, altos funcionarios y representantes de la vida civil, he tenido el honor de concluir un seminario en París titulado «Crisis y futuro de la democracia». He aquí algunas de mis observaciones:

Las mentes más brillantes del continente diagnostican una crisis existencial de la democracia como sistema político de una sociedad libre. Aparentemente, cierto pesimismo es inherente a todo análisis sociofilosófico. Yo prefiero el optimismo de la voluntad política. Aunque parece que un gran número de ciudadanos no están convencidos por la práctica, el principio de la democracia sigue gozando de buena reputación en todos nuestros países.

Las democracias en Europa comparten los mismos principios y se sirven de procedimientos distintos según sus tradiciones culturales y sus experiencias históricas. Esto no nos separa, sino que nos une. No obstante, no debemos pasar por alto algunas desviaciones graves: en Polonia, el Gobierno está a punto de reducir la independencia de la justicia; en Hungría, se está desarrollando una forma particular de autoritarismo, y no olvidemos otros países donde la democracia está claramente infectada por la corrupción y la delincuencia. En la mayoría de nuestros países, la democracia se ve amenazada por el nacionalismo, el aislacionismo y la xenofobia crecientes. Esperemos que la obligación de justificarse ante las instituciones de la Unión pueda servir de muro de contención y trabajemos para ello.

La mirada sobre Europa no debe impedirnos ver la situación de la democracia en el mundo: el islamismo árabe militante desea aplastarla como producto de la civilización occidental. Rusia y China se burlan de ella tácitamente tachándola de modelo anticuado e inadecuado para las necesidades del mundo moderno. Alrededor de 150 Estados miembros de las Naciones Unidas no pueden clasificarse como democracias en sentido estricto. Para la mayoría de ellos, la democracia no es la opción preferida para el futuro. Si ya necesitábamos reforzar la unificación de Europa para mantener su posición política, económica y cultural en un mundo globalizado, aún debemos hacerlo en mayor medida para mantener una reserva de soberanía y de democracia.

La toma de decisiones importantes para nuestras sociedades nacionales se transfiere cada vez más a organizaciones y conferencias mundiales donde la fuente de la democracia, es decir, la soberanía del pueblo, no fluye hacia ninguna parte. La Unión Europea puede y debe servir de continente para recoger este elixir. Es la única organización extraestatal en la que los ciudadanos están representados por un Parlamento elegido por sufragio universal; la única donde las decisiones son adoptadas por la mayoría de Estados que representan a una mayoría de ciudadanos; la única en la que los parlamentos nacionales tienen la oportunidad de intervenir directamente a nivel supranacional. Estamos desarrollando de forma práctica la primera democracia transnacional del mundo.

Todos los pueblos europeos tienen dificultades para ceder soberanía a la Unión. Sin embargo, cada día la cedemos despreocupadamente a los algoritmos de los sistemas de las organizaciones privadas de los macrodatos. De esta

manera, la democracia se encuentra ante un nuevo panorama. Todavía no hemos comprendido totalmente las consecuencias de esta transformación. Pero una cosa está clara: en el sector de la electrónica, la democracia no es más que una tecnología anticuada. Hay que salvarla concentrándonos todos en la Unión.

El Estado nacional se ve debilitado, pero conserva el apego de sus ciudadanos. La Unión Europea no cayó del cielo ni nació tras una revolución, sino que fue creada por los Estados. Necesita de ellos para legitimar y ejecutar sus decisiones. Reformemos pues con prudencia y discernimiento las instituciones y procedimientos de la Unión sin hacerla estallar. Y no olvidemos nunca que la democracia no se alimenta de nuevas instituciones y procedimientos, sino de la esperanza de los ciudadanos y las ciudadanas en encontrar en ella seguridad, participación, justicia y solidaridad.

La democracia está lejos de ser un sistema político envejecido y anticuado en Europa. No excluye la irracionalidad y el error del pueblo. Es por definición incoherente, plural, incompleta y está siempre «en marcha», asociada a la imagen que los europeos se han hecho del hombre libre desde el siglo de las luces, y al optimismo que forma parte de la herencia casi genética de la democracia desde los tiempos de la Grecia clásica.

Klaus Hänsch
Expresidente del Parlamento Europeo

COOPERACIÓN CON EL EUI

La colaboración con el Instituto Universitario Europeo (IUE), en particular los Archivos Históricos de la Unión Europea (AHUE), se perpetúa con la apreciadísima participación de nuestros miembros en programas educativos para estudiantes. Nuestros miembros, con su experiencia y sus amplios conocimientos, siguen haciendo posible que esta colaboración sea un éxito.

Este año, los Archivos Históricos han puesto en marcha un programa para centros de enseñanza secundaria sobre tres temas principales: el brexit, las migraciones y el auge de los movimientos nacionalistas en Europa. Los temas han recibido una acogida favorable entre los estudiantes de enseñanza secundaria, que han mostrado un gran interés. Se han celebrado numerosas reuniones en la prestigiosa Villa Salviati de Florencia para debatir sobre esos temas de gran actualidad.

A las reuniones han asistido los miembros Monica Baldi, Luciana Castellina, Vitaliano Gemelli, Gisela Kallenbach, Niccolò Rinaldi, Riccardo Ventre y Sir Graham Watson.

Monica Baldi, miembro del Consejo de la AAD responsable de las relaciones con el IUE, ha participado en un acto celebrado el 13 de diciembre de 2017 con ocasión de la ceremonia de entrega del Premio Sájarov 2017 y organizado conjuntamente por los Archivos Históricos de la Unión Europea y la Oficina de Enlace del Parlamento Europeo en Italia. La oposición democrática de Venezuela ha sido galardonada con el Premio Sájarov del presente año por decisión del presidente del Parlamento, Antonio Tajani, y de los presidentes de los grupos políticos. Hans-Gert Pöttering, antiguo presidente del Parlamento Europeo (2007-2009), ha asistido a la ceremonia de entrega del

premio celebrada en Florencia, en cuyo marco ciento veinte estudiantes de enseñanza secundaria han podido mantener un intercambio con él durante una sesión de preguntas y respuestas sobre derechos humanos y libertad de pensamiento.

En relación con el premio, Hans-Gert Pöttering ha afirmado que debemos «apoyar a quienes luchan de manera altruista y valiente por los derechos de los demás [...], porque si dejamos de luchar por los derechos de otras personas, acabaremos perdiendo los nuestros».

CONSTRUYENDO LA COMUNIDAD EUROPEA

Ha sido una gran experiencia participar en el trabajo que un centenar de estudiantes de secundaria florentinos han realizado en el Instituto Europeo de Fiesole. Me he encontrado con unos jóvenes que mostraban interés e incluso demasiada diligencia. Con «demasiada» me refiero a la ausencia de críticas de fondo a la Unión Europea, lo que resulta sorprendente teniendo en cuenta la crisis de popularidad que atraviesa la institución. En general, los estudiantes se han esforzado, con inteligencia y competencia, para enmendar las propuestas que se han debatido en los grupos de trabajo en los que se han dividido las clases. Sin embargo, me pregunto si no habrá reticencias, o incluso rechazo (quizás porque la situación les parecía demasiado seria), a sus objeciones sobre el contenido.

Destaco este aspecto de la iniciativa —en general de gran utilidad y eficientemente gestionada por los jóvenes que la han organizado— simplemente para plantear la cuestión de si no se debería incluir en estos encuentros un debate y una investigación sobre la sociedad europea, en lugar de limitarse a estudiar lo que hacen sus instituciones. Sigo pensando que la debilidad del proyecto europeo reside en el hecho de que en estos cincuenta años todavía no hayamos sido capaces de crear, a escala europea, los organismos intermedios que constituyen la columna vertebral de la democracia, es decir, aquellos que acercan los ciudadanos a los dirigentes. Hablo de los sindicatos, los partidos o los medios de comunicación, que son europeos solamente sobre el papel, y en la práctica siguen siendo de carácter nacional. Conocer cómo está organizada y cómo se expresa cultural y políticamente la sociedad de cada Estado miembro sería, en mi opinión, un primer paso muy importante para crear la comunidad europea que todavía no existe. Por esta razón es tan difícil hacer de la solidaridad, en lugar de la competitividad, el principio fundamental de la Unión.

Luciana Castellina

¿Cuál es el futuro de la estrategia global de la Unión en materia de seguridad y defensa?

Amenazas transfronterizas y cooperación

El intercambio de puntos de vista con el comisario europeo para la Unión de la Seguridad, Sir Julian King, ha puesto de relieve la necesidad de reforzar la acción en común en materia de seguridad y defensa dentro de la Unión Europea. En efecto, los Estados miembros se enfrentan cada vez más a amenazas de carácter transfronterizo como el terrorismo o la delincuencia organizada que requieren una respuesta colectiva por su parte. En concreto, es necesario fortalecer la interoperabilidad de los sistemas de información nacionales y mejorar el intercambio de información entre los servicios de inteligencia.

El debate también ha brindado la ocasión de recordar que, en el contexto de un aumento de los flujos migratorios y del riesgo terrorista, no hay que considerar el cierre de las fronteras como una solución. Un planteamiento más adecuado consiste, por el contrario, en reforzar la comunicación entre los Estados sobre el perfil de los recién llegados.

Apelar al mercado único

La Unión Europea dispone de una baza importante para maximizar su acción en materia de seguridad y acción exterior: el mercado único. Este último es un potente instrumento que permite presentar un frente común en la escena internacional y desarrollar herramientas utilizables en 28 países a la vez.

A este respecto, el mejor ejemplo es la creación de un régimen común de sanciones exteriores. En efecto, los Estados miembros han conseguido establecer sanciones comunes en materia de defensa e intercambios económicos y aplicarlas simultáneamente con el fin de reforzar su eficacia. Esta capacidad para sancionar de forma conjunta permite a la Unión Europea enviar un mensaje contundente ante la comunidad internacional. Esto debe servir de ejemplo para reforzar la acción común en materia de seguridad y defensa.

El brexit, un obstáculo político

Sin embargo, la posible salida del Reino Unido plantea una incertidumbre considerable en el desarrollo de la cooperación europea en estos ámbitos. El comisario, Sir Julian King, de nacionalidad británica, ha sido objeto de numerosas preguntas por parte del público sobre el futuro de la cooperación con el Reino Unido. En su opinión, debe prevalecer el pragmatismo, ya que ambas partes tienen interés en proseguir su cooperación en aras de la seguridad colectiva. Queda por ver si esto puede inscribirse en el marco de sus futuras relaciones y qué forma adoptará.

Ciberseguridad

Además de los progresos en materia de cooperación militar, la conferencia se ha centrado en la ciberseguridad. El refuerzo de la seguridad de las redes y de la información es una de las prioridades de la Comisión, que adoptó disposiciones en este sentido a finales de 2017. El mandato de la agencia ENISA se ha revisado para darle un nuevo impulso y se examinarán nuevas propuestas legislativas en el transcurso del año 2018. La buena voluntad de los Estados miembros será crucial para que este proyecto se materialice. En efecto, la lucha contra los ataques de la delincuencia informática requiere el intercambio de información a veces sensible entre los Estados y pertenece al ámbito de la defensa nacional. Por tanto, para garantizar la seguridad colectiva es esencial que prevalezca la cooperación intergubernamental.

Constance Barbou des Courières